



TE SIENTA BIEN

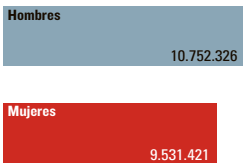
ALIMENTACIÓN | VIDA ACTIVA | DESCANSO | EMOCIONES

elmundo.es/vida-sana.html

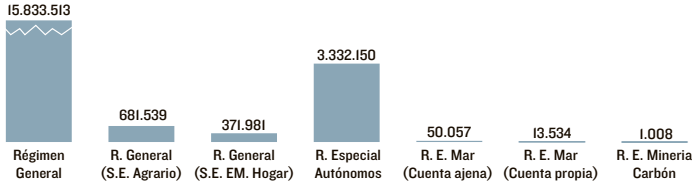
ZEN, la sección de vida sana de
EL MUNDO

EL MAPA DE LA AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL

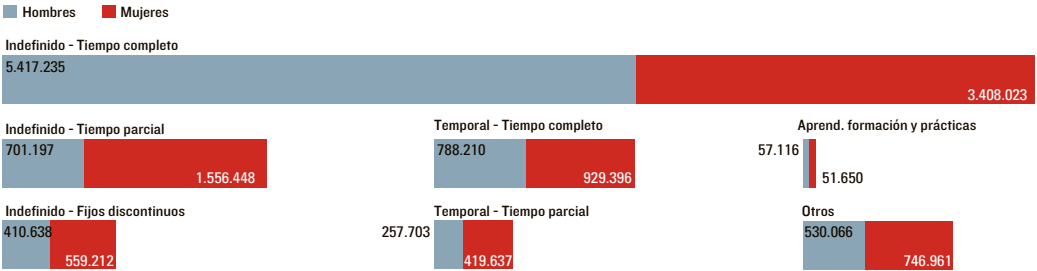
AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL



AFILIADOS POR RÉGIMEN



AFILIADOS AL RÉGIMEN GENERAL POR TIPO DE CONTRATO



FUENTE: Elaboración propia.

A. Matilla / EL MUNDO

Sólo cuatro de cada 10 afiliados cotizan de una forma estable

Los indefinidos a tiempo completo que aportan estabilidad a las pensiones suponen un 43%

CÉSAR URUTIA MADRID
El récord de afiliados que registra la Seguridad Social permite al sistema de pensiones contar con una relación de cotizantes pensionistas que no se veía desde hace más de una década pero que deberá reforzarse en varios sentidos para hacer frente al reto que supondrá la generación del baby boom.

El número de trabajadores que financian actualmente las pensiones se sitúa en 2,4 por cada pensionista. Pero al mercado laboral español le hace falta más que volumen para dar garantías porque en realidad es mucho más volátil que el sistema de pensiones.

Más de tres millones de trabajadores autónomos que en su inmensa mayoría cotizan por la base mínima comenzarán a contribuir en función de sus ingresos a partir del año que viene. En el otro lado, para los casi 17 millones de ocupados asalariados restantes nada, ni siquiera lo indefinido, es permanente en el mercado laboral español.

La cuestión es que seis de cada 10 cotizantes afiliados al Régimen

General hacen sus aportaciones con empleos a tiempo parcial, temporal o intermitente con contratos fijos discontinuos. Leído en el otro sentido, solo cuatro de cada 10 –un 43%– contribuyen con empleos indefinidos a tiempo completo. La proporción puede mejorar hasta cinco si se da por hecho que otras categorías incluidas en este régimen y que incluyen a un millón de trabajadores aportan cotizaciones de manera estable.

Así es cómo el reto para las próximas décadas pasará por estabilizar unos ingresos sujetos a ciclos económicos para sostener un gasto creciente y que no retrocederá. En 2023, la reforma de las pensiones que elevará el gasto en prestaciones de sistema en alrededor de 15.000 millones de euros se apoyará en una subida similar de las cotizaciones, su principal fuente de financiación. La revalorización de las pensiones con el IPC, el principal motor de aumento de gasto, será del 8,5% para una partida que ascenderá a 190.687 millones de euros, un 9,4% más que la liquidación del presupuesto de este

año. Por el lado de las cotizaciones, el aumento de los ingresos será de un 8,6%, hasta 152.075 millones de euros, un 8,4% más.

Aunque la escalada en la recaudación por cotizaciones generará unos ingresos similares (16.000 millones) al de la obligación de revalorizar las pensiones con el IPC (15.000 millones) y, según las estimaciones de Seguridad Social, contribuirá a mantener el déficit del sistema al 0,5%, lo cierto es que este saldo se apoya en dos partidas de muy distinta naturaleza.

Mientras el gasto en casi 10 millones de pensiones consolida año tras año las obligaciones reconocidas a los pensionistas, los ingresos por cotizaciones dependen de la evolución del mercado laboral, una fuente de recursos que varía en función del volumen y la calidad del empleo. Unas pensiones más altas exigen

más trabajadores afiliados a la Seguridad Social, mejor pagados y con contratos más estables y, en este sentido, la relación es desfavorable a los ingresos.

En el sector privado, las áreas que disponen de mayor número de contratos indefinidos a tiempo completo son el comercio, con 1,7 millones, la industria manufacturera, con 1,5 millones y la construcción, con 728.000 asalariados estables el pasado mes de octubre. En el la-

do de sectores muy relevantes en términos de empleo como la hostelería, que ya ha superado los niveles de afiliación previos a la pandemia, los contratos estables y con duración de una jornada son 560.000, de un total de más de 1,4 millones, según datos de Seguridad Social. La hostelería es el sector en el que más uso se ha dado a los nuevos contratos indefinidos de carácter fijo discontinuo que reemplazan a los temporales de antes de la reforma laboral. La mayor parte de estos contratos emplean a mujeres de mediana edad.

Precisamente la estabilidad en el empleo y en la aportación de cotizaciones será una de las variables más relevantes que pondrá sobre la mesa José Luis Escrivá, ministro de Seguridad Social, para completar la reforma de las pensiones.

Patronales y sindicatos están a la espera de que el ministro ponga so-

bre la mesa las bases de una reforma que tiene previsto ampliar el cómputo de años necesarios para calcular la pensión, subiéndolos por encima de 25. Con un desempleo que no se ha recuperado de la crisis financiera de hace una década, la jubilación de un gran número de personas presentará lo que se denominan lagunas de cotización, que no son otra cosa que periodos de paro. Escrivá ha prometido que el efecto será «neutro».

LOS PLANES INDIVIDUALES CAEN UN 18,5%

El volumen acumulado hasta octubre de aportaciones a planes del sistema individual se situó en 1.422 millones de euros, un 18,5% menos que en mismo período del año anterior, derivado de la reducción del límite de aportación hasta 1.500 euros, según datos de la patronal Inverco publicados este martes.

La rentabilidad de los planes a un año cerró octubre en -8,5%, si bien a tres años la rentabilidad era del 0,2%, y a cinco, del 0,5%; a 10 y 15, ascendía al 2,8% y al 1,4%. A largo plazo, se situaba en el 2,6% a 25 años.